



La otra hija

SANTIAGO LA ROSA

Narrativa argentina

Rústica, 14 x 22

256 páginas

16 de junio, 2021

isbn: 978-84-120404-4-9

pvp: 18 €

«La pregunta que recorre *La otra hija* es la pregunta por el origen y la búsqueda – incansable, inasible– de la verdad en ese origen. En el leve matiz que separa el escape de la salvación, Santiago La Rosa ha escrito una novela precisa, implacable y genial. Una escritura tan seductoramente quirúrgica que transforma el dolor y la ausencia en belleza descarnada.»

Federico Falco

«La Rosa construye una trama atrapante y compleja con una de las situaciones más corrientes del mundo: un hijo se convierte en padre y en ese momento su padre empieza a desintegrarse. ¿Quién fue ese hombre antes de que alguien le dijera papá? Una novela buenísima de uno de los autores más interesantes de su generación.»

Selva Almada

Prensa Sigilo

Ingenio de comunicación

info@ingeniodecomunicacion.com – 91 523 93 59
Sara Gutiérrez – 629280954 | Eva Orúe – 680997385

Contracubierta

El nacimiento de su hija Luna no trae certezas para el joven protagonista de esta novela sino miedo y preocupación, y es en su padre adonde va a buscar consejo, como lo hizo siempre. Pero ese hombre brillante y encantador, que viaja por el mundo dando conferencias y parece tener la mejor solución en cualquier circunstancia, de un día para el otro desaparece de su vida sin dar explicaciones. La decisión es tan inesperada que no puede sino despertarle un sinnúmero de preguntas. ¿Quién es en verdad su padre? ¿Qué lo hizo actuar así? ¿Qué hay de cierto en todos los relatos que le contó? En la galería oscura que parecen ser las muchas vidas que ha tenido, hay un misterio que obsesiona al protagonista: ¿qué ocurrió con su primera esposa e hija? Mientras se esfuerza por llevar adelante una familia y entenderse con la pequeña Luna, se da cuenta de que, hasta que no encuentre algunas respuestas, no podrá escribir su propia historia ni estar en paz. *La otra hija* es una novela honda y perturbadora. La sobriedad de su prosa esconde un dominio perfecto de lo que se dice y lo que se calla y por eso sorprende, cautiva y conmueve tanto.

Autor

Santiago La Rosa nació en Buenos Aires en 1987. *Australia*, su primera novela, apareció en 2016. Desde 2019 es uno de los directores de la editorial Chai. Vive en La Población, provincia de Córdoba.



Entrevista a Santiago La Rosa

***La otra hija* pertenece a aquellas novelas que tocan el tema de la paternidad y que de algún modo acechan la figura del padre, en este caso altamente conflictiva y contradictoria. ¿Qué te impulsó a escribir sobre este asunto? ¿Ves diferencias y similitudes en las figuras de padre que encarnan estos dos hombres de distintas generaciones?**

Los libros sobre la muerte del padre pueden armar una serie, casi un género. En general un hombre, el escritor, pierde a su padre y eso desencadena una reacción: el inicio de un duelo, el hallazgo de verdades que no se conocían, el momento de hacer las paces con una figura que no está. Desde muy chico leí esos libros con fascinación: Paul Auster, Philip Roth, Aram Saroyan y Karl Ove Knausgard quizás sean los nombres más célebres pero también el francés Pascal Bruckner, el escocés John Burside, y el argentino Mauro Libertella, entre muchos otros. Son libros de hijos con padres más o menos célebres, más o menos fallidos. La pregunta por la herencia en un sentido más amplio abarca más que esa suerte de género porque es una pregunta que me parece especialmente humana y, de algún modo, universal. En mi caso el nacimiento de mi hija me llevó a pensar mucho sobre su cuidado, sobre lo que se transmite y lo que no. “Una fábrica del terror” creo que dice Sergio Bizzio en algún lado sobre los hijos. Por eso me interesaba escribir una novela que fuera una búsqueda sobre el modo de ser padre, algo que siempre tiene bastante de invento y de pantalla sobre la impotencia y el no saber. *La otra hija* intenta dar cuenta de esa zona, de algo generacional, un movimiento que se repite desde siempre: por un lado lo que tenemos que atravesar de la fachada de los padres para salir del lugar de hijo y lo que tenemos que dejar fuera para sostenernos como padres.

***La otra hija* se lee con la inquietud de un thriller, por un lado, y provoca la fascinación un poco perturbadora de una novela de terror por otro. Sin embargo, se podría decir que es una novela realista sobre asuntos familiares. ¿Qué hay de inquietante y perturbador en la familia?**

Siempre la pensé como una novela realista pero durante la escritura la búsqueda del protagonista se articuló casi como un thriller donde lo que se encuentra tiene algo ominoso, que le resulta imposible de soportar, una verdad o una historia que amenaza con romper las estructuras que sostenían al narrador. Hay una frase que encontré investigando para escribir *La otra hija* que me impactó enseguida. George Ohsawa, el creador de la macrobiótica decía que todo gran frente tiene un gran dorso y que cuando mayor es el frente mayor el lado oscuro, la contracara. Esa frase que tiene algo de sabiduría oriental para principiantes me resonaba mucho a distintos niveles en la escritura de la novela. El frente que es la familia feliz o la familia burguesa tiene entre sus cimientos todo lo que dejamos afuera para construirla. La solidez de un padre es el símbolo máximo de esa fachada siempre bajo amenaza. Y ese algo que siempre insiste e insiste con la fuerza de lo enterrado perturba e inquieta porque detrás del cotidiano de los asuntos familiares está latente la posibilidad de su destrucción.

Un elemento curioso es la relación que establece la novela, a partir de la profesión y la vida del padre del protagonista, con la alimentación macrobiótica o con la astrología. ¿Cuál es tu relación con esas disciplinas no tradicionales que parece conocer tan bien?

Escribir esta novela me exigió una investigación sobre disciplinas que siempre me resultaron fascinantes por el efecto que generan en quien está atravesado por ellas. Uno puede creer, informarse y argumentar en contra, puede reírse todos los días de la astrología con sus horóscopos y de todos los oráculos pero en los momentos de angustia hay algo de esas palabras que pesa distinto, que tiene un efecto. ¿Qué se hace con una predicción terrible? ¿Cómo podemos dejar de escuchar lo que escuchamos aunque conscientemente intentemos desecharlo? Todas las disciplinas que le hablan al sujeto, que nos hablan a nosotros y de nosotros sin conocernos, me fascinan. En la alimentación y la medicina pasa lo mismo, ¿cómo cura la sugestión?, ¿qué lazos de amor armamos con los que sanan con palabras y recetas mágicas?, ¿qué rol juega la sugestión sobre nuestros cuerpos y nuestras relaciones?

A lo largo de la novela, el protagonista se encuentra con muchas dificultades a la hora de relacionarse con su pareja y su hija. Hacia el final se hace evidente la búsqueda de un modelo diferente que le permita construir una vida familiar ajena a su herencia. ¿Somos capaces de evadir o revertir nuestras herencias?

Un amigo leyó la novela hace poco y me dijo que tiene algo de novela de fantasmas. Eso me gustó. El narrador busca todo el tiempo a figuras elusivas, que ya no están y que quizás nunca estuvieron pero que resultan muy presentes en el día a día de su relación y su paternidad. Al final nos relacionamos con palabras, recuerdos que son frases, mandatos, amenazas y restos. Y eso puede estar presente para siempre, podemos escaparnos de una persona, de una agresión, de una situación traumática pero a veces nos da la sensación de que no hay escape posible. En la novela, el narrador todo el tiempo quiere olvidarse, no pensar, no ver, y de algún modo la tragedia que lo antecede se le hace presente todo el tiempo. Piensa en esos vínculos, en su trabajo y especialmente en la relación con su hija. De algún modo, lo que mueve el libro es la intención del narrador de hacer algo distinto como padre de lo que hicieron con él como hijo.



Prensa Sigilo

Ingenio de comunicación

info@ingeniodecomunicacion.com – 91 523 93 59
Sara Gutiérrez – 629280954 | Eva Orúe – 680997385